



## LA CATEQUESIS EN LA EVANGELII GAUDIUM

Meddi L., *La catechesi nella "Evangelii gaudium"*, in *Settimana*, 2014, 49,10, 8-9.

(Traducido por Juan Jesus Melagarejo Martell)

*El modelo de catequesis del Papa Francisco se inserta en la tradición del movimiento catequístico reequilibrando aspectos recientes preocupantes de la crisis de la transmisión de la doctrina y colocando nuevamente al centro la tarea de la formación de los bautizados para que sean ayudados a ser discípulos, es decir misioneros.*

Antes de leer el texto de la exhortación *Evangelii Gaudium*, comprendamos el modo de entender la catequesis del Papa Francisco de cómo la vive. Su modelo de catequesis es descrito en su acción cotidiana. Es catequista, es decir, nos lleva siempre a lo esencial de la fe, la conecta con la vida, nos exhorta y anima a realizarlo; lo hace con una comunicación inmediata, positiva, con todo su cuerpo, rica de símbolos, partiendo de la Escritura y conectándola a la vida de la Iglesia; nos transmite la energía y el deseo de hacer juntos con el tramo de camino que la verdad de la Escritura nos propone, sabiendo que lo encontramos junto a nosotros para sostenernos.

Esta es la experiencia que nos transmite. A nosotros la tarea de comprenderla en la historia de la renovación de este importante momento de la acción misionera y pastoral –la catequesis y la formación cristiana– para comprender la continuidad y la innovación y, sobre todo, encarnarla con creatividad y respeto de la realidad de cada comunidad. El suyo es un modelo que inserta en la tradición del movimiento catequístico reequilibrando aspectos recientes preocupantes de la crisis de la transmisión de la doctrina y colocando nuevamente al centro la tarea de la formación de los bautizados para que sean ayudados a ser discípulos, es decir misioneros (EG 28).

### ***Una catequesis para la misión de la Iglesia.***

Cada párrafo de la exhortación exuda la experiencia directa del pastor Bergoglio-Francisco; mas, detrás del estilo coloquial, se entrevén opciones y posiciones en orden a la teología de la misión y de la catequética. El texto, que es escrito después del Sínodo para la Nueva Evangelización del 2012, no usa tal expresión prefiriendo la más clara, evangelización, y radicándola en la reflexión sobre la misión de la Iglesia.

El primer capítulo individúa la transformación misionera de la Iglesia porque la misión inicia con la transformación cualitativa de la iniciativa eclesial que debe expresarse con nuevos verbos y nuevas acciones: *tomar la iniciativa, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar; una transformación de la vida que manifiesta la fidelidad al Evangelio y la dimensión materna y misericordiosa de la Iglesia.* La prioridad del análisis interno continúa en el segundo capítulo dedicado a la situación de la crisis del compromiso misionero. Coloca la evangelización en un doble contexto: el mundo actual que va evangelizado en orden a la injusticia, mas teniendo en cuenta los procesos salvíficos en ellos presentes; y el tejido eclesial de los operadores de la misión que va reorientado hacia la calidad del testimonio más que a la defensa de apologética de la doctrina.

Verdadera innovación, respecto a las prácticas misioneras de los últimos decenios, es la recuperación de la relación entre evangelización y responsabilidad hacia la promoción humana, propia del capítulo IV dedicado a la dimensión social de la misión. El corazón del kerigma es de hecho la conversión a la lógica del Reino de Dios por la cual la evangelización se pone tres finalidades: la inclusión social de los pobres, la profecía sobre el bien y la paz común, la vía del dialogo para la construcción social en los diversos contextos y relaciones, aunque religioso. Aunque la espiritualidad del misionero es retomada por el papa Francisco en el capítulo V, escribe que son misioneros aquellos que son movidos del amor de Cristo y que lo han experimentado y pueden anunciarlo, sabiendo bien que la acción es siempre precedida de la acción misteriosa del Resucitado y de su Espíritu. Una perspectiva institucional y carismática.

¿cuál idea de Misión y de Nueva Evangelización, esta presentando el papa Francisco?<sup>1</sup> Una misión como evangelización que transmita el kerigma integral de la evento mesiánico de Jesús, del don pascual del Espíritu Santo que transforma el corazón de las personas y la historia, que hace discípulos misioneros de la misericordia. Un kerigma que pueda convertirse en mensaje se encuentra la cultura, responde a ella y utiliza los signos del Espíritu en ella presente. Un kerigma que pueda convertirse en vida se encuentra la persona y sus dinámicos aunque con la ayuda de las ciencias humanas. Su visión radica en la perspectiva de la *Gaudium et Spes*, que integra y supera las impostaciones eclesiocentricas típicas del primer post-concilio y basada sobre la relación entre *Ad Gentes* y *Lumen Gentium*; da la bienvenida a

muchas reflexiones de los años 70 ligadas a la misión como anuncio y servicio al Shalom, retomadas y acogidas por el Sínodo extraordinario de 1985. Una perspectiva que, después la *Evangelii Nuntiandi* de Pablo VI, la cual había formulado la expresión salvación integral como contenido de la relación entre evangelización y promoción humana, habíamos perdido.

### ***La catequesis en el servicio de la Palabra***

En este cuadro se coloca el servicio catequístico al cual dedica algunos números del capítulo tercero de la exhortación, el anuncio del evangelio, y que se presenta como mapa de sus opciones fundamentales acerca de la pastoral de evangelización.

Sobre todo, describe los sujetos de la evangelización: la responsabilidad del anuncio es de todo el pueblo de Dios por el don bautismal del Espíritu que habilita a cada cristiano al servicio de la evangelización a desarrollar en lo concreto de la vida cotidiana. Es un testimonio que nace de la interiorización del Evangelio y se manifiesta como repuesta a la cultura y, al mismo tiempo, utiliza las actitudes propias de la cultura. Es un testimonio que se manifiesta en los carismas de cada uno. Será tarea de la Iglesia local favorecer este continuo proceso de intercambio entre persona, Evangelio y cultura. Una perspectiva, que hace dinámica la clásica distribución descendente de las tareas misioneras y que la pone al servicio de la tarea común.

El testimonio personal de cada uno crece con la predicación litúrgica. Esta es la segunda elección descrita en dos intensos párrafos: la homilía y la preparación de la predicación. La predicación tiene la tarea de poner en relación la comunidad con las acciones de amor integral (Shalom) que Dios quiere cumplir en medio a ella. Es acción de discernimiento cultural, porque el predicador se deja herir de este dialogo divino y se

---

<sup>1</sup> Una primera introducción se puede encontrar en: Meddi L., *Papa Francesco e la missione/1. Riforma della Chiesa y rapporto con le culture*, in <http://www.lucianomeddi.eu/?p=3265>, 2013.

convierte en mediador entre la Palabra y la comunidad. Sirve a la Palabra estudiándola, respetándola y orándola; la propone porque el corazón de la comunidad se caliente y responda a las necesidades de salvación y de conversión de la comunidad misma.

El camino salvífico de la Palabra continua a través de la catequesis. La evangelización, entendida como misión global de la Iglesia, no termina con el anuncio. El primer anuncio debe dar lugar aunque a un camino de formación y de maduración. Esta es la tarea específica de la catequesis. No caigamos en la equivocación de renovar la catequesis atribuyéndole solo las tareas del anuncio para dejar de nuevo al catecúmeno y al bautizado solos en la empresa de vivir como cristianos. La evangelización busca también que el bautizado crezca, lo que implica tomar muy en serio a cada persona y el proyecto que el Señor tiene para cada una de ellas.

Tarea específica de la catequesis formadora es de servir al crecimiento o respuesta de fe del bautizado. No sería correcto interpretar esta apelación a la crítica exclusivamente o prioritariamente como formación doctrinal (EG 161), porque fe es aunque respuesta de la apelación evangélica de vivir el mandamiento nuevo. La catequesis, ayuda hacer experiencia de la vida cristiana. Esta finalidad viene alcanzada, según la enseñanza del Papa a través de tres vías.

La primera vía se dirige a recuperar la impostación kerigmática de la catequesis: toda la formación cristiana es, primero que nada, la profundización del kerigma que va haciéndose carne siempre mas y mejor, que nunca deja de iluminar el compromiso catequístico y que permite comprender adecuadamente el significado de cualquier tema que se desarrolla en la catequesis (EG 165). La segunda vía es la mistagógica, que significa que la catequesis asume los rasgos de una experiencia continua: ella se realiza respetando dos dimensiones: la necesaria

progresividad de la experiencia de la experiencia formativa en la cual interviene toda la comunidad y una renovada valoración de los signos litúrgicos de la iniciación cristiana (EG 166). Finalmente, el papa sugiere que cada catequesis preste una especial atención a la vía de la belleza (vía pulchritudinis; EG 167), no como fuga hacia un lenguaje solamente emotivo, si mas bien para poder agregar al corazón humano y hacer resplandecer en el la verdad y la bondad del Resucitado.

Este párrafo nos ofrece dos reflexiones de notable importancia. La primera y verdaderamente decisiva para la renovación de la catequesis introduce el tema del acompañamiento como tercer binario respecto al anuncio y a la dimensión litúrgico-sacramental. La respuesta de la fe<sup>2</sup> y su crecimiento, tienen necesidad de sostenerse humanamente. Acompañar es el arte de la proximidad y del respeto del camino del otro (EG 169). Los sacerdotes y los operadores pastorales, se deben iniciar en este arte porque los bautizados no permanecen peregrinos (refiriéndose a la celebre expresión de D. Hervieu-Léger, 1999) Este arte pastoral se nutre de la dinámica de la escucha: la primera cosa, en la comunicación con el otro, es la capacidad del corazón que hace posible la proximidad, sin la cual no existe un verdadero encuentro espiritual (171). Solo a partir de esta escucha respetuosa y capaz de compartir se pueden encontrar las vías para un autentico crecimiento, se puede despertar el deseo del ideal de cristiano, el ansia de responder plenamente al amor de Dios y el anhelo de desarrollar lo mejor de cuanto Dios ha sembrado en nuestra propia vida. Acompañamiento que tiene como propósito desarrollar en el creyente la capacidad de vivir en modo orgánico las virtudes de vida

---

<sup>2</sup> Una amplia profundización en Meddi L., Educare la risposta della fede. La receptio fidei compito della catechesi di Nuova Evangelizzazione, in Urbaniana University Journal, 2013, 56, 3, 117-161.

cristiana y -citando a Tomás de Aquino- recuerda que estas virtudes tienen necesidad de interiorización y de expresarse "in habitu", actuaciones de hábitos virtuosos (la psicología habla a tal propósito de actitudes). De aquí la necesidad de una pedagogía que introduzca a las personas paso a paso a la plena apropiación del misterio.

La última reflexión es dedicada a la relación entre evangelización, catequesis, formación y Palabra de Dios. Toda la evangelización es fundada sobre ella, escuchada, meditada, vivida, celebrada y testimoniada (EG 171). Con esta exhortación la Sagrada Escritura regresa a ser la fuente primera de la evangelización y de la formación cristiana. Es necesario formarnos continuamente en la escucha de la Palabra. Para hacer comprender su pensamiento, el papa afirma que debemos superar aquella vieja contraposición entre Palabra y sacramento. La Palabra proclamada, viva y eficaz, prepara la recepción del sacramento y en el sacramento tal Palabra alcanza su máxima eficacia (EG 174). En consecuencia, el estudio de la Sagrada Escritura debe ser una puerta abierta a todos los creyentes porque la Palabra revelada fecunde radicalmente la catequesis y todos los esfuerzos por transmitir la fe (EG 175) a través de canales de formación diocesana y parroquial, aunque también a través del camino de la lectura orante personal y comunitaria (EG 175).

### ***El modelo de catequesis que expresa.***

Teniendo presente este horizonte misionero que da contenido a la expresión: evangelización, anuncio, cultura, diálogo, testimonio, compromiso social, se comprende mejor la tarea, la finalidad, las vías o estrategias, los sujetos y las dimensiones de la acción catequética.

Ciertamente el papa se pone en continuidad con el magisterio precedente. En el n. 163 lo

recuerda citando *Catechesi Tradendae* (1979), el *Directorio General para la Catequesis* (1997), del cual comparte la definición de catequesis como relación personal con Cristo, aunque no está citada se encuentra la indicación de *Christus Dominus 14* y de *Gravissimum Educationis 4*, que definen la catequesis como acción-institución (institutio) eclesial para suscitar, reavivar, y hacer activa la experiencia de fe de la persona y de la comunidad. Una catequesis nutrida de la fuente bíblica que ilumina y es interpretada por la tradición eclesial; atenta a ejecutar la Palabra (card. Martini) a través de la lectura actualizada, cultural y orante de la Escritura; aunque utilizando el método de la lectio. Una catequesis que tiene la necesidad de la calidad de vida de la comunidad, como subraya el mensaje al pueblo de Dios de 1977. Una catequesis que tiene como propósito la formación a la respuesta de fe hasta alcanzar la estatura o maduración en Cristo y que se deja ayudar de las ciencias de la formación y de la cultura. Con esta exhortación se escuchan nuevamente las palabras clave de la renovación catequética pre y post-conciliar. Se regresa al gran río de la simpatía hacia la cultura y la persona humana.

Magisterio que el papa Francisco ha comprendido, vivido y retomado en su cultura eclesial sudamericana. El recorrido de la Palabra que interactúa con la vida de la comunidad termina siendo en ella carne y sangre de Cristo es una continua citación de la *receptio* de los obispos latinoamericanos y sobretodo del insuperado n. 8 de los Documentos de Medellín (1968). Una perspectiva catequética que se recuerda por un doble aspecto de la catequesis evangelizadora y de la catequesis liberadora o política. Una catequesis de la Palabra de Dios o kerigma y de la voz de la comunidad o antropológica.

El estudio del vocabulario usado permite conectar el pensamiento del pontífice con algunos de los grandes giros de la catequesis

producidos en el siglo XX. Al recurso de la dimensión kerigmática se une la renovación bíblico-litúrgica de J. Jungmann y de J. Hofinger<sup>3</sup>, autores muy atentos de la predicación que se basa en la Escritura y en la liturgia para calentar el corazón y abrir el camino de la conversión en la vida cotidiana, adaptando continuamente el mensaje a la realidad concreta.

Es una catequesis –esto se debe absolutamente subrayar– que retoma al centro de la visión de *Evangelii Gaudium* n. 44. Texto que habla de ella como de una acción eclesial que tiene la tarea de desarrollar las actitudes establecidos por la vida cristiana; es formación del bautizado a través de el camino de interiorización–integración del mensaje y habilitación del ejercicio de la vida cristiana. Aunque en este aspecto se siente la reflexión de aportes decisivos de los años de la gran renovación catequética. Los términos actitudes e integración pertenecen al mismo J. Jungmann y a J. Mouroux; términos que se refieren a los estudios de W. G. Allport y A. Vergote y fueron profundizados por J. Colomb y por los catequistas italianos G. Negri, G. Milanesi y R. Tonelli. Esta visión marca concretamente, en la formación cristiana, el rol de la cultura y de la persona. Expresión decisiva y rápidamente abandonada.

### ***Sugerencias para la catequesis italiana***

Dentro de esta continuidad se necesita profundizar la innovación que el Papa Francisco ofrece. El repetir el itinerario del servicio a la Palabra de Dios y pone la catequesis entre anuncio, formas de predicación, y formación; es proceso kerigmático (aunque antropológico) y mistagógico; sirve para formar la misionariedad del bautizado, como una

manera de habilitarlo a vivir el testimonio. Se deberá tomar en cuenta esta acentuación de la tarea de la catequesis que, si no se realiza en el momento del anuncio, no la identifica o la limita con la propuesta de la fe, mas le confía lo específico de acción formativa y mistagógica. Se debe ocupar aunque, es decir, de curar el crecimiento de la respuesta, acentuando la relación entre catequesis y espiritualidad; entre catequesis y la realidad de la persona.

Es útil subrayar también la discontinuidad que la exhortación nos propone. En primer lugar, la exhortación no retoma el modelo de catequesis propuesto por el de los documentos oficiales del Sínodo. No se atribuye a ella la causa del tsunami de abandonos de la fe (relación Wuel, 2012, 8 octubre, n. 3); no se confía a los movimientos la tarea de salvar el futuro del cristianismo (misma relación, n. 7); viene redimicionada la excesiva confianza hacia la dimensión verdadera de la acción catequética y se relativiza el mismo uso del CCC como instrumento único o principal de la Nueva Evangelización. En buena sustancia, la tarea de la catequesis no puede ser identificado con analfabetismo religioso de los creyentes a los cuales se les responde con una nueva apología de la fe.

Esta continuidad/discontinuidad será útil aunque para la renovación catequística italiana. En estos años ella ha sufrido mucho la tentación de transformar la catequesis en una acción de solo comunicación (a veces doctrinal), sostenida de una pastoral de simple socialización religiosa. En la futura reescritura del documento base los obispos encontraran en la exhortación inspiraciones para una sabia mediación entre la trabajo del anuncio y el trabajo de la formación de los bautizados, recuperando la síntesis ya individuada en 1970, cuando el documento confiaba a la catequesis el sostenimiento a la adhesión-respuesta al mensaje de la fe y al desarrollo de las actitudes p competencias de

---

<sup>3</sup> Gibellini R., Papa Francesco, papa kerigmático, <http://www.quiriniana.it/blog> 2013, 4 diciembre, [http://quiriniana.it/blog/papa-franccesco-papa-kerigmatico/269].

la vida cristiana. Trabajo resumido en las expresiones mentalidad de fe (DB n. 38) e integración fe-vida (DB nn. 52-55)

Luciano Meddi

[meddi@lucianomeddi.eu](mailto:meddi@lucianomeddi.eu)